

## LVNES DE PASCVA,

PREDICADO

AL REY  
NUESTRO SEÑOR!

SALVACION.

**E** Donde viene con viento en popa la Nave del Sol, desembarcando en la losa de vn sepulcro tesoros de luz: Triunfante llega el Baxel de San Salvador, fereno el Cielo, quieto el golfo, gozoso el Mundo, y alegres los Santos. Mirad con los ojos de la Fè, como llega al dicho Puerto de la Gloria, surcando los mares que ay desde el abismo à la sepultura: Esta gran Nave padeciò tormenta en el golfo de Leon, que hizo Mar Bermejo, y Mar Muerto, à la cumbre del Monte Calvario. Echò las ancoras sobre la piedra de vna sepultura: Tres dias tuvo de calma despues de vn dia de tormenta; pero foplando en la tercera mañana el favorable viento oriental, navegò gloriosamente por el mar pacifico de eterno resplandor. Llena està la Nave con la gloria de los Santos, que aumentan su luz, y forman la perspectiva de su belleza inmortal. Reconoced à esta Nave, que lleva por arbol mayor el Arbol de la Cruz; por velas mayores, Eva, y Adà; por ardiente fagon el sacrificio de Abel; por Piloto mayor Noe; por Estàdarte la Fè de Abraham; por ancoras la esperança de Isaac; por Escala, la que viò con Angeles Jacob; por grumete, la sabiduria de Salomon; por abuja de marear, la vara de Moyses; por gumenas, la honda de David; por fanal, la antorcha de Gedeon; por viveres el trigo de Ioseph; por esquiife, el leño del Buen Ladron feliz; por plaza de armas, los cabellos de Samson, la espada de Iosue, el alfange de Iudith, y lanças de Banaias, y Ionathas; por artilleria, el terremoto q̄ forma vn Angel; por gallardetes carmesies, la tierna purpura de los Inocentes; y por clariaes sonoros de esta Nave victoriosa, el jubilo, alborozo, y aclamacion de las Marias. Ha de la Nave del Sol, donde quereis tomar puerto: En la playa serena, y

triun-

triumfante del Sepulcro: *Et quam delectat attendere litus Dominicæ Resurrectionis, & portum Domini resurgentis micare mercibus pretiosis!* Así exclama pintando à esta Nave San Fulgencio. Esta es la Nave del Mercante mas rico, que con su vida comprò à la muerte por el clava; y en el sudario, y mortaja feridò la mercancia mas gloriosa de la tierra: *Ecce sudarium capitis: ecce sarcinam mercatoris.* Esta es la Nave, cuyas riquezas, llevan à ombros los Angeles de la Gloria, sacandolas (como criados de carga) desde la escorilla à la ribera: *Qui sunt hiis? Angeli, & Arcangeli.* Esta es la Nave cuya vista convierte en Luzeros las arenas, al mismo tiempo que el infierno su naufragio llora: *Sic Domino resurgente ripa fulgebat, quando naufragium gehenna lugebat.* Estos son los tesoros que trae la Nave del Salvador, haziendo al sepulcro (sito en la falda del Monte Calvario) segundo Cielo Empireo de los Bienes Eternos.

Aquella gran flota de Salomon traia de la region de Ofir muchos texos de oro finisimo, con vnas maderas preciosas, de que se formaron las Citaras para la Musica del Templo, y las gradas de la escalera para subir al Divino Santuario. *De quibus fecit rex, gradus in domo Domini, & in domo regia, Citharas quoque, & psalteria cantoribus.* Luego con esta flota se añaden al Templo Divino dos linages de ornato: Salterios, y Citaras alegres de Musica, y escalera para entrar en la Basílica sagrada. De donde viene la flota? De la region de Ofir; que segun Arias Montano, se interpreta *fructificatio, incineratio.* La region de las cenizas frías de los cadaveres en la sepultura, fructificò con la Resurreccion de Christo, la Gloria preciosa de nuestros cuerpos. Sentir es de muchos Doctores Sagrados, que la region de Ofir no era distinta de Tarsis; y esta se interpreta *Turtur gaudij.* A esta region fue la Armada, y Flota del Alma de Christo, quando bajò al Limbo de los Santos Padres; pues si antes suspiravan como Tortolas la ausencia de su consuelo, viendo à Christo fueron Tortolas de gozo. La region de los cadaveres Santos fue region de fructiferas cenizas para el Cielo: *Fructificatio, incineratio.* La region de las almas en el Limbo, fue region de Tharsis con las Tortolas de gozo: *Turtur gaudij.* Estas dos regiones fueron vna misma, viniendo-se los cuerpos con las almas en la Resurreccion gloriosa: *Multa corpora sanctorum surrexerunt.* Pero que trae esta Flota? Trae el material de las Citaras, y Salterios para la Musica: porque configuriò Christo (en la inmortalidad de nuestros cuerpos) vna Musica de alavanças eternas, de perpetuas armonias, y de perennes consonancias: *Ipsi erant Cithare Dei, laudibus scilicet corda ben-*

Iii

S. Fulgent.  
in die San  
Pasche,  
apud Biblio  
thec. Com-  
besi.

2. Paralip.  
9.9. ver. 11.

Vide Thom.  
Maluenda  
de AntiXpo.  
l.4. cap. 31.

Ansbertus  
in apocal.  
ben-  
cap. 14.



bentes dicata; & vtriusque testamenti consona veritate canora, dize Ambrosio Ansberto. Tambien trae esta Nave el material de que se toman las gradas para subir à la Casa del Divino Rey; porque retucitando Christo, fue causa exemplar de nuestra feliz resurreccion, dize Santo Tomas; y asi en la Resurreccion del Salvador, se formò la Escala de Jacob para subir à la Gloria Celestial. Pero porque Mar navega esta flota del pacifico Salomon? *Asiong. ber, que est iuxta Ailath in litore maris rubri.* Despues de aver pasado la flota por las sangrientas olas del Mar Bermejo, detaxgò en la losa de vn sepulcro, la gloria de sus tesoros. Pues passauo Christo por el Mar Bermejo de su Pasion santa, adquiriò con su merito la justificacion de las almas; y participò à las cenizas frias vn Ofr de riquezas en los quatro dotes de Gloria. Porque à vn tiempo fuessen los cuerpos glorificados. Citaras de inmortal armonia, y hallassen la Escala de Jacob para subir al Templo de la Bienaventurança.

Pero si esta Nave descarga en el puerto de la sepultura tan celestiales riquezas, no ha de aver quien pague el tributo, y alcauala de Nave tan rica? Si. Sentir es de Simeon Metafrastes, que Maria Santissima perseverò noche, y dia cerca de la sepultura de Christo, esperando con Fè viva la Resurreccion de su Cuerpo. Allí estuvo Maria para que en sus brazos tomassè puerto esta Nave gloriosa de su Hijo. A las plantas de Maria ofreciò Christo los almas redimidas que conducia en esta flota. El Sol anticipò los terminos del dia claro, quando resucitó su dueño, dixo el Crytologo: *Antelucanus fuit, & prius solito exortus.* Porque si en la muerte de Christo diò los pesames à Maria angustiada, vistiendo de lombra; en la Resurreccion debia anticipar el vestido de su mas luciente gala, para dar à Maria las festivas enorabuenas. Madrugò el Sol como testigo de los Cielos, para ver à las plantas de Maria vn Cielo portatil de Luzeros santos, que con parabienes de gozo explicavan su tributo.

En la boca del Leon vencido, hallò vn Panal de miel Samson victorioso; y pareciendole que debia participar à sus padres el despojo deste triunfo, les diò parte del Panal, cuya dulçura fue tributo de la filiacion: *Dedit eis partem, qui & ipsi comederunt.* Esta prenda de reverencia en Samion se mejorò en el obsequio de Christo con su Padre Celestial, y con su Madre feliz. Luchò Christo con los brazos de la muerte fiera: *Salve me ex ore Leonis.* Logrò en la muerte vencida vn Panal de dulçuras gloriosas: *Favos post fella gustavit,* dize Tertuliano: *Te forti egressa est dulcedo, quid aliud significat quam Christum à mortuis resurgentem?* Dize San Agul-

S. Thomas  
in Suplem.  
3. p. 7. 76.  
art. 1.  
3. Regum,  
6. 9. ver. 26

Chrysologu.  
Serm. de Resurreccione

Iudicum, c.  
14.

Tertulian.  
de Resurr.  
carnis.  
S. Augusti.  
serm. 107.  
de Tempore

Agustin. El Panal dulcissimo de la Resurreccion ( con tantos nichos de suave necstar, como cuerpos resucitados acompañan à Christo en su Gloria) sirviò de plato regalado al Eterno Padre en el Cielo; y à Maria Santissima en la Tierra. Fue obsequio gustoso del Padre Inmenso: porque le ofreciò Christo la victoria contra la culpa, la redempcion de las almas, la libertad de sus ovejas, la restauracion de las Angelicas Sillas, y la llave maestra de la Bienaventurança. Fue obsequio de su Madre Santissima, pues la consagrò, y dedicò la gracia primitiva de la inocencia, la paciencia de Abel, la santidad de Enoch, la esperanza de Noe, la Fè imperiosa de Abraham, la obediencia de Isaac, el temor santo de Jacob, los prodigios de Moyse, los canticos alegres de Maria hermana de Aaron, la perseverancia de Ana madre de Samuel, la piadosa prudencia de Abigail, la eficaz intercessiõ que logrò la muger de Thecùe, la sabiduria discreta de Holdà, la hospitalidad, y compasiõ de Sunamitis, la misericordia afable de Esther, la victoriosa oracion de Iudith; y quantos Iustos seguian como Estrellas al Sol de la Esfera Divina, tantas adoraciones se consagraron à los pies de Maria, por coger en el rocio de tan alegre Aurora la bendicion de su gracia: AVE MARIA.

Ex Marco, cap. 16. *Iesum queritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic.*

Ex Luca, cap. 24. *De Iesu Nazareno: & crucifixum eum.*



OMBRE, apellido, y empleo ( S. C. R. M.) son tres asuntos del merito heroico. Quien acredita su nombre con las obras, qui'n ilustra su apellido con la fama, y quien autoriza su empleo con virtud perfecta, merece en el templo del honor, incienso, adoracion, y gloria. Conociòse esta verdad en Iosue, que fue el Salvador de la Ley Antigua. Fue celebre por el nombre de Iesus: Fue aplaudido por Hijo de Naue; y fue aclamado por el empleo de fuerte caudillo de Israel: *Fortis in bello Iesus Naue.* Ayer, y oy aplauden à Christo Angeles, y hombres, llamandolo Iesus, Naza-

reno, y crucificado. Afsi habló el Angel à las Marias: *Iesum queritis Nazarenum crucifixum.* Y afsi hablaron los Discipulos de Emab, quando gozaron en habito de Peregrino a quien es Corte de todos los Ciudadanos: *Et dixi vni: de Iesu Nazareno: & crucifixum eum.* Aplauden à Christo por el nombre, por el apellido, y por el empleo: porque en el nombre de Iesus, en el apellido de Nazareno, y en el empleo de crucificado, estava el mas alto motivo para que resucitasse glorioso.

Por estos tres blasones hizieron à Christo vna salva Real el Cielo, la tierra, y el infierno. El Cielo, porque es Iesus; la tierra, porque es Nazareno; y el Infierno,

Ecclesiasti.  
cap. 46.



no, porq̄ es crucificado. El Cielo, cō Angeles; la tierra con tēplores; y el inferno, confeslandose vécida la muerte. El Cielo, vistiólo de biã co, y oro à vn Angel mensagero; la tierra, moviēdose con el jubilo de vn terremoto; el abismo, y la muerte, restituyēdo en almas, y cuerpos el robo de quatro mil años: *Fecerūt autem istum diem solemnem, veta. Primo Cælum Angelum transmittendo; secundo terra, pre gaudio exultando; tertio infernus sanctos restituendo,* dice Santo Tomàs. Estas tres salvas Reales hazen el Cielo, la tierra, y el abismo, quando la Nave del Salvador toma en su sepulcro puerto glorioso. Tres salvas se hazen à Christo, por Iesvs, por Nazareno, y por Crucificado. Veamos el efecto de tã altos motivos.

## S. I.

AL nombre de Salvador, y Iesvs, no solo pertenece el dar gracia redimiendonos de la culpa, sino el dar gloria redimiendonos de la pena, y desterrando à la muerte de la sepultura. Christo en su Pasion nos librò de los males; pero en la Resurreccion nos promovió à los bienes: *Quia sicut per hoc quod mala sustinuit (humillatus est) moriendo, ut nos liberaret à malis: ita glorificatus est resurgendo, ut nos promoveret ad bona,* dice Santo Tomàs. Quando Christo murió convirtió al Ladron, al Centuriò, y à muchos de los que se davan golpes en los pechos con penitente humildad: pero quando resucitó, resucitaron muchos Santos de la Antigua Ley: porque el morir, era limar con la gracia las cadenas de la culpa; el resucitar, era franquear à los Santos los rayos de su Corona. No se puede llamar la Redempcion consumada, si los Cautivos no recobrian la luz de la patria perdida.

S. Thomas  
in Dominio.  
Resurrect.

S. Thomas,  
3. p. q. 53.  
art. 1.

Vna vision imaginaria tuvo San Juan, en que viò toda la Gloria de el Cielo, abreviada en vn Principe Divino, el qual tenia semblante como de la piedra preciosa llamada Sardo, que tiene de roscleres, y luzes los rēflexos: *Qui se debat similis erat aspectui lapidis laspili, & Sardiois.* De verdad que Christo en la Cruz tuvo efectos de piedra iman; pues atrayendo à si el yerro de los clavos, y el yerro de los coracones enemigos, les diò virtud de mirar al norte de los Cielos: *Omnia traham ad me ipsum:* Piedra iman quando atrae los yerroes en clavos de penas; y piedra Sardo quando su cuerpo ocupa la silla de glorias: Si: Porque el Sardo, que se halla en la clausura de vn peñasco, representa la luz que tuvo Christo en la clausura de vn sepulcro. Y así observan Doctores Expositores, que divididas en los Articulos de la Fè Divina, las piedras que señala San Juan por fundamentos de la Iglesia, toca à la piedra Sardo el articulo: *Resurrexit à mortuis. Sicut Sardius intra saxum generatur, sic Christus in sepulchro quasi regeneratus fuit,* dice Calist. cap. 21. & c. 4. Epifanio, que cura las llagas que formò el yerro en los cuerpos humanos: *Vulneribus ferro inflicti, & tumoribus medetur.* Este mismo efecto haze la Resurreccion de Christo, curando las llagas que introduxo la guadaña de la muerte en los cuerpos. Sirva pues el Sardo de semblante al Divino Redemptor quando ocupa la Silla de su gloriosa luz: porque resucitando, curò las llagas de nuestro cautiverio con el resplandor inmortal de su sepulcro.

Apocalip. c.  
4. vers. 3.

Vide Alcazar, & Alapide in Apocalip. cap. 21. & c. 4. Cornel. Alapide in Apocalip. c. 21. S. Epiphanius. lib. de Gemis.

Sanctus  
S. Bernardus

los sellos del virginal candor. Qui- so Christo sepultarse, para vencer à la muerte despojandola de sus trofeos en los cadaveres. Christo en la Cruz venció à la muerte; pero la venció en campaña: *Extra portam passus est.* Christo en la sepultura venció à la muerte; pero la venció en su propia casa, para que fuesse mas memorable la victoria. Isaias profetizó que Christo avia de llevarse los despojos de la muerte: *Fortium dividet spolia, pro eo quod tradidit in mortem animam suam.* Luchò Christo con la muerte formando palenque segundo de la batalla en la sepultura, para redimir los cadaveres que tiranizava: Sepultose como la ardiente polvora en el seno de vna piedra, para arruynar la caia de la muerte con incendios, y llamas. Este es el modo perfecto de redimir, libertando los cautivos, y cautivando al tirano, que los oprimia en funebres calabozos.

Isaias, c. 53

Can. cap. 3  
vers. 9.

Fabricò el Rey Salomon vna Carroza para su descanso buscando el material precioso en las tablas del Cedro: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani.* Ay oro, y marfil para el trono, y ha de formarse con el Cedro el catre de su descanso: Si: Porque este catre era el talamo Real de Salomò: *Letum fecit sibi,* dice San Bernardo. Qué lecho es este? Dos lechos tuvo el pacifico Salomon que es Christo: vno para padecer, otro para descansar. El lecho de padecer fue la Cruz; el lecho de descansar fue el sepulcro en donde resucitó. *An non letulus tumulus?* Exclama

S. Bernardus  
super Cantica  
cap. 1.

Sanctus  
S. Bernardus

*avis servat vivencia corruptis.* *Plinius. lib. 24. cap. 5. spirantibus, defunctis pro vita sit, d. num. 20. in sua.* de Cedro, notad la aplicacion de San Severiano. Muerto estava el Cuerpo del Redemptor en el sepulcro, y viva estava la muerte cō los cadaveres de que se alimentava, sirviendole este tragico alimento nuestra miseria: Pero la Divinidad trocò el orden, y las fuertes en la sepultura: El Cuerpo de el Redemptor que estava muerto resucitó à vida gloriosa; y la muerte que estava viva, quedò muerta en su propia casa: *Mutatur hic. S. Severus ordo rerum. Sepulchrum mortem, non nus in Ca-mortuum devorat. Domus mortis man-thena D. suo sit vitalis; veteri nova forma mortuum recipit reddit vivum.* Mirad como el sepultarse fue la redempcion mas noble, pues resucitando quito la vida à la muerte.

Pero se ofrece vna duda. Como la muerte queda vencida, si tiene iguales filos su guadaña? Si despues de resucitar el Salvador tiene la muerte tantos cautivos, y esclavos, como prisioneros del polvo primitivo: como triunfò de la muerte Iesvs, redimiendo à los mortales de cautiverio tan fatal? Porque aunque triunfa la muerte, no es para quedar victoriosa, sino para quedar vencida. No es para ostentar el cetro de reyna, sino las miserias de esclava. La razon es. Quando Christo resucitó en la posesion, nos dexò por fruto la esperanza de resucitar; y esto es para la muerte la mayor injuria: porque tener cautivos en la tierra, para que despues resucitando sugenten desprecien, y triunfen de quie los cautivò, no se puede llamar triunfo, sino calamidad; dexar à la muerte que asile su guadaña, es como vna estratagemas de milicia, en que se afecta vna fuga para rebol-



ver despues las armas contra el que invadia. Esto es lo que anunció el Propheta Oseas: *Morsus tuus Osee, cap. 13. v. 14. pestes tue ad mortem.* Christo recusado fue como pestilencia contra la muerte, y el abismo: porque es vn bien dichosamente contagioso, que como peste benéfica se pega à quantos yazen en los sepulcros. La culpa de Adan, y su mortalidad formaron vna desgraciada pestilencia de los males; pero la Resurreccion del segundo Adan, fue contagio felicísimo de los bienes.

Prisionero estava Samson en lá Ciudad de Gaza, sitiado de sus enemigos los Filisteos, los quales cerraron las puertas de la Ciudad para que Samson con la fuga no se librasse de la esclavitud. Nada bastò para que conociesse al miedo el valiente, y animoso caudillo: pues cargando las puertas de la Ciudad sobre sus ombros las subió sobre la cima de vn Monte, siendo su libertad trofeo de tan robusto Atlante: *Impositasque humeris suis portavit ad verticem montis, qui respicit Hebron.* Si quiere Samson probar su libertad, basta el desquizar las puertas, el quebrantar sus vigas, para gozar el fruto de la ocasion en la fuga. El cargar con las puertas pesadas, pudo ser ostentacion de fortaleza, pero no argumento de que su libertad estava mas segura: pues si los enemigos le siguieran, llevava en el peso de los ombros mucho embarago, y para la velocidad de las plantas vn prolijo impedimento. No obstante estas razones aparentes obrò Samson como discreto Capitan, dize San Gregorio: porque obrò como Samson, que en lengua Siriaca es lo mismo que Sol de su pueblo. El Sol quando vence las tinieblas de la noche, no

comunica el triunfo de sus luzes rayando la claridad en los montes, y en la profundidad de los valles: Si: Luego no cumplia Samson con su nombre, en darse à sí mismo la libertad, sino llevandose tambien las puertas de la prision: porque todos los Israelitas que despues cautivassen en Gaza, tuviessen esperança de libertad, viendo la cárcel sin puertas. Esto es lo que pasó con Christo quando triunfò de la muerte en la sepultura. No solo gozò Christo la posesion de su Gloria, sino que en essa posesion nos dexò esperança de refucitar à todos, robando à la muerte las puertas del sepulcro, y comutando en temporal el eterno cautiverio: *Portas iulti, quia resurgendo claustra inferni abstulit.* Y si no veamos à donde subió Samson las puertas de su libertad? Al Monte de la Ciudad de Hebron: *Qui respicit Hebron. In Montem Hebronis.* Como lee Serario. Porque en esse Monte de Hebron estava el sepulcro de los Patriarcas antiguos, Adan, Abraham, Isaac, Jacob, Eva, Sara, Rebeca, y Lia, como dize San Geronimo. Samson con las puertas de Gaza fue sombra de Christo con las puertas de la sepultura. Subanse, pues, las puertas de la muerte vencida, à donde estavan los primeros cadaveres de la naturaleza: porque enarbolando Christo como Samson los trofeos de la libertad, nos dexò esperanças de vencer la mortal esclavitud. Preciosa prenda desta verdad es; que la tierra del sepulcro de Christo cura todo linage de dolencias, y destierra con su contacto la malicia de los infernales espiritus, como refiere San Gregorio Turonense: *Qua tum ad mortuos curandos, tum etiam ad damnatos fugandos vit consueverunt.* Son las enfermedades: correos de la

*S. Gregori. Homil. 21. Chrisof. Hom. 4. in Mattheu. Serarius, Iudic. 16. quesi. 3. S. Hieron. Ept. 27. & Adromius in luda, n. 100.*

*S. Gregori. Turonense de Gloria Mort. 2. cap. 7.*

muerte. Son los malos espíritus fatales verdugos del linage humano. Y si la tierra del sepulcro de el Salvador destierra los mortales correos, y atormenta los fatales verdugos, es para asegurar nuestra esperança, y victoria contra la muerte, y el demonio.

## §. II.

**R**efucitó Christo por Nazareno: porque el apellido de el Solar originario fue Nazareno, ò florido: *Nazareus idest floridus.* Florido estuvo Christo en su Pasion: porque las espinas, y abrojos de su Corona conservaron las verdes hojas con las mezcladas puntas: *Ex rhanno semper florente,* dize Tertuliano. Las espinas floridas se convirtieron en corona de luzes, trocadas en rosicleres las gotas de sangre: *Apparuit Iesus totus floridus, quia circumdatus rosis, idest guttis sanguinum,* dize Santo Tomás: Luego por Nazareno, y florido en las espinas se le debia la corona de luzes, y rosas: *Gloria & honore coronatum.* Las Estrellas de su Diadema gloriosa se formaron con los rayos de la corona que le atormentava: porque si la corona lastima con los cuidados la cabeza, segura se tiene la Resurrección, y Gloria en la Monarquía. Y así la Corona de Christo convirtió los abrojos en rayos, los juncos en lucimientos, las heridas en Estrellas, la Sangre en luzes, y las llagadas Siens en apacibles Soles.

En las vestiduras del Pontífice Sumo de los Hebreos, estava representada toda la hermosa variedad del Mundo: *In veste enim pontificis quam habebat totus erat orbis terrarum,* dize el Sabio. En la Tunica de olanda se representava la tierra; en la Tunica Jacintina, el ayre; en el Cingulo, el agua de el

Mar Oceano que ciñe al Vniverso; en las doce piedras del Pectoral precioso, los doce Signos del Cielo; en las doce piedras de los ombros, el Sol, y Luna Principes de los Astros. El Cielo Empíreo se representò en la Tiara, ò Mitra, que coronava al Pontífice Sumo, dize San Geronimo: *Super omnia autem ceteris Caelum indicat.* Sentir es de la Historia Escolástica, que Moyses mandò que se bordassen, y recamasen vnas granadas de seda, y oro en la Tiara del Pontífice Supremo: *Erant malo granata aurea, cum spinosis extremitatibus suis fabre facta.* Eran granadas enlazadas con espinas: porque si se ha de pintar la Gloria del Cielo Empíreo, se ha de pintar vn granada que se enlace con abrojos: porque si el merito es la mejor pintura del premio, las espinas que lastiman la cabeza para merecer, pintan la corona de glorias para premiar: *Cylaris Caelum indicat.* El Principe de la Sinagoga representò à Christo Principe de su Iglesia. Coronò Christo con espinas que lo lastimaron, y coronòse despues con luzes que lo ennoblecieron. Llamòse Christo Iesus Nazareno el deseado: *Desideratus cunctis gentibus;* y cumplió los deseos de su Iglesia lastimando primero su cabeza con abrojos, para adornalla despues con Diadema de Luzeros. San Bernardo dize, que fueron mil las heridas de la cabeza de Christo: *Mille puncturis (spe. i. sum) eius caput aculearavit.* Luego à de Pasione dieron mil claridades para los que lo amavan. Primero sirvió la Corona para el cuidado, y despues sirvió para el acorno. Primero para el padecer, y despues para la adoracion.

Aun hemos de ver la gloria floreciente de las espinas que antes lasti-

*S. Hieron. Ept. 128.*

*Historia Scholast. su per. ca. 28. Exodi.*

*S. Bernard. Dial.*



lastimaron su cabeza. Tertuliano dixo que las espinas de Christo eran las culpas de su Pueblo, las quales penetravan tanto con el cuydado, como con el sentimiento: *Ex spinis, & tribulis in figuram delictorum.* Luego finitiendo Christo con desvelo del coraçon los pecados de su Monarquia, labró para su cuerpo la corona de la bienaventurança. La Mesa de los Panes Santos estava adornada con varias coronas, y el espiritu profetico de Moyses mado colocar tantas imagenes de Reyes sobre la Mesa de Dios, quantos en la Real casa de Judá avian de Reynar, desde David, hasta la cautividad de Jerusalem:

*Tertull. de Corona militis proprie finem.*

*Histor. Scythic. super c. 25. Exod. di.*

*Exod. cap. 26.*

*S. Hierony. in cap. 41. Isaiæ.*

*Tot ibi sunt imagines facta, quot futuri erant reges, à David usque ad Sedeciam,* dize la Historia Escolastica. Reyes se pintan en la Mesa de los Panes de Dios: Si: porque se profetizavan Reyes Augustos, que por el Pan de la Eucharistia, y su veneracion avian de Reynar. En la Mesa de los Panes está la imagen de los Reyes: porque la Corona tiene sin queaxas la adoracion, quando se acompaña con la abundancia del Pan. De que materia se fabricó la Mesa de los Panes, que fue sagrado Museo para simulacros de Reyes? *De lignis setim.* De los preciosos leños de Setim, que es vn arbol coronado de espinas, y abrojos blancos, y victorioso contra las injurias del tiempo: *Genus arboris nascentis in eremo spine alba habens similitudinem,* dize San Geronimo. Ponganse pues los Reyes en la Divina Mesa, que se formó de los abrojos, y espinas: porque con los desvelos que lastiman la cabeza, aseguran los Reyes de la Mesa de Dios sus coronas. Formase la imagen de los Monarcas de vn arbol que produce espinas: que así se formó Christ

to como imagen florida del Eterno Padre en la tierra, vniendo las espinas, y las espigas; las espinas para su cabeza, y las espigas para las almas.

Por esso Christo se apareció varias vezes resucitado, yá en la tierra, y montes de Jerusalem, y Samaria; yá en el Mar de Galilea: porque Christo avia padecido vna Corona, que se formó de juncos del mar, y espinas de la tierra. Y aun refiere el docto Jacobo Grefero, que en el Monte Olive te nace vn cierto linage de espinas, con tres ordenes de abrojos en cada rama; y significando que Christo (siendo Persona de la Trinidad Santissima) padeció con ellas: *Cum terne in eo spine simul iunctæ cernantur.* Pues si Christo padeció con juncos del mar, y con espinas de la tierra, razon es que en mar, y tierra manifieste la gloriosa luz que le acompaña, como fruto de su floreciente Corona. Christo es Principe que en mar, y tierra ciñe el laurel de su Monarquia. Así le vió San Juan, rugiendo como Leon, à tiempo que sus dos plantas se fixavan en el mar, y en la tierra como columnas. Y así pues tiene su imperio en dos columnas de tierra, y mar, con los abrojos de ambos elementos (sustituidos en desvelos, y cuydados) ha de coronar su Cabeça para el gobierno: pues de esta suerte le verá en tierra, y mar el mundo, renovando à su imperio triunfante, glorioso, y resucitado.

Conocióse esta renovacion de la Monarquia sagrada, en la misteriosa aparicion de los Angeles à las Marias: pues estas no doblaron las rodillas; sino tan solamente inclinaron los ojos con modestia: *Cum timeant autem, & declinent vultum in terram.* De esta accion misteriosa de las Marias tuvo principio

*Jacobus Greferus, tom. 1. de Cruce, cap. de Corona spineæ.*

*Lucæ, cap. 24.*

cipio el rito de la Iglesia, de no doblar las rodillas en el tiempo Pascual, significando la estatura recta de la Resurreccion, y la firme estatura de nuestra felicidad: *Vnde mos obtrinit Ecclesiasticus, ut in memoriam dominicæ, vel in nostræ spem Resurrectionis omnibus dominicis diebus, & toto quinquagesimo tempore, non flexit genibus, sed declinatis in terram vultibus oramus,* dize Beda. Renuevanse las caidas con la recititud de plantas; y quando Christo resucita, se rectifica el imperio de su Iglesia, restaurandose las ruinas con los dotes festivos de su gloria. Viendo Noè en el pico de la Paloma el berde ramo de oliva, infirió por consecuencia que el diluvio de las aguas avia yá serenado sus iras: *Intellexit ergo Noè quod cessasset aqua super terram.* Como Logico discurre Noè, que si la oliva floreció, yá la mortal inundacion de las aguas no tiene poder. Pues si cerca de vn año estuvo la oliva debaxo de las aguas, como no se arrancaron las raizes del arbol con las olas violentas del diluvio? Como en tanto Inbierno de humedad, halló Primavera, y Sol debaxo las aguas para florecer? Milagro fue de la Omnipotencia, dize San Ambrosio: *Adverti itaque in suis aqua nova semina miser cordis fructificasse cælestis, ut radices arborum viverent, & quasi resumpta anima fetus germinarent vultus.* La mano celestial cultivó la oliva; y resucitando en medio las prolijas olas, anunció que el diluvio no tenia poder sobre las plantas, y que se avia de renovar el florido imperio de la naturaleza. Segun el Profeta Oseas, la oliva anunció la Gloria, y Resurreccion de Christo: *Erit quasi oliva gloria eius.* El diluvio de las aguas es funebre espejo de la muerte, que todo lo anega, y sepulta: *In-*

*Beda in Lucam, c. 24. in Cathen. D. Thomæ.*

*1. J. m. 28.*

*Genes. cap. 8. vers. 11.*

*1. Ambros. lib. de Noè, & Arca. c. 19.*

*Oseæ, cap. 14.*

*Psal. 68.*

*traverunt aqua.* Pues en resorecer, y resucitar la oliva de Christo, sacad por consecuencia la renovacion de su florido imperio contra las caidas, y ruinas del peccado.

Admirable imagen de esta verdad fue el sacrificio de Jacob en el sitio de la Escala celestial: *Erexit lapidem in titulum.* Esse mismo sitio se llamó Betel, y Luzà: *Bethel, quæ prius Luzà vocabatur.* Gran cuydado pone el Texto en delinear la Scenografia del Altar Sagrado. Antiguamente se llamó Luzà, que se interpreta Almendro: porque abriendo los cimientos de aquel sitio, se halló la raiz de Almendro, como feliz anuncio de florecientes campos: *Luzà, id est amigdalu, quia cum fundamenta illius iacenterent, inventa est ibi radix amigdalæ,* dize Hugo Cardenal. En el sitio de los floridos Almendros (que son vegetales Auroras que anuncian la Primavera) levantó Jacob vna piedra para el Divino holocausto: porque como refiere Beda, si Christo en su Pasion fue Piedra caída, en la Resurreccion fue Piedra levantada: *Erexit autem Lapidis Resurrectio est.* Mostróse vna Imagen de Christo Resucitado en el sitio de los floridos Almendros: *Abundantia huius generis arborum est ibi,* dize Hugo. Porque Resucitando la Humanidad de Christo, renovó la verde Primavera de la inmortalidad en los cuerpos glorificados que resucitaron con Christo glorioso. Estos son los frutos del Florido Nazareno.

*Genes. cap. 28.*

*Hugo, ibid.*

*Beda super Genes. cap. 28. Hug. Card. ubi supra.*

§. III.

Resucitó Glorificado, porque en la Cruz perseveró gustoso. Si vió la Palma de la Cruz de nido para morir, como al Fenix: formando de las mortales ansias



meritos para renacer en glorias. Por esso Christo resolvió resucitar con las llagas que recibió en la Cruz; para ostentar en ellas el merito de su exaltacion, resplandor, y claridad. Por esso à los Principes, y Sacerdotes de la Sinagoga en vngian el dia de su coronacion en el Templo de Jerusalem formandoles vna Cruz en la frente en forma de la Cruz Andreana, que es la que vsa la Casa Real de Borgofia en el Tufon, y laureles de su insignia. Así lo afirma el Docto Arçobispo Genebrardo: *Hæc enim unctio fiebat deussatim in spiritum, & formam X Græcæ. Gerentis effigiem Burgundæ Crucis.* Significava Dios por esta forma de Cruz lo que los Principes avian de padecer en el gobierno sagrado, politico, y civil. Pintò Dios tan anticipadamente la Cruz augusta de el Real Tufon, para que los Reyes de insignia tan ilustre crucificassen los pensamientos de la frente, en la continua aplicacion de su empleo, y en la perpetua vigilancia del Solio.

El nombre de Iesvs Nazareno en la Cruz se escribió en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina: y dixo Teofilato, que eran para significar à Christo soberano, Principe de la Iglesia; yà en la practica del gobierno; yà en lo físico de las noticias del Mundo; yà en lo teologico de las virtudes que esmaltan al alvedrio humano: *Vi scias Regem esse practicè, physicè, nec non theologicè.* Teólogos eran los Hebreos; Filósofos los Griegos; Practicos en el gobierno politico los Romanos; y de la practica Física, y Teologia hizo Christo empeño para resucitar à su Iglesia. En lo Teologico fue Christo gran Rey: porque no tuvo vicios, y fue por naturaleza, y gracia santo. En lo físico fue gran Rey: porque tuvo alto co-

Gilber. Genebrardus in Psalm. 122.

Theophila. in Lucam, cap. 23.

nocimiento de la salud, y dolencias de sus vassallos. En lo Practico fue de soberana aplicacion en su Real empleo: pues en la Cruz hablo siete palabras, y despachando en ellas siete materias altísimas, y dificultosas. Ann despues de refucitado, antes de subir al Cielo, todos los dias se aparecia à sus Discipulos, aplicandose con amor, refon, y vigilancia al gobierno de su Iglesia renacida: *In multis argumentis per dies quadraginta apparens eis, & loquens de regno Dei.* Todos los dias destinò tiempo para conferir con sus Discipulos las materias mas altas de su Reyno; y con todo esso le sobró tiempo para estar con los Justos que le seguian en el Paraiso terreno; que era el mayor recreo, y vergel de delicias en el Mundo; y así refieren Santo Tomás, y San Buenaventura: que en los quarenta dias que se detuvo Christo glorioso en la tierra, confirió con sus Discipulos el estado de la Iglesia, y se dedicò al recreo del Paraiso en compania de sus amigos Santos: *Erant in paradiso terrestri, quamvis locus ille non sit propriè spirituum; sed erant ibi dispensatò ad tempus.* Luego Christo Rey glorioso tenia el tiempo tambien distribuido, que aunque lo gastava en el gobierno de la Iglesia Militante, nunca le faltò para la decencia de los placeres. Este es el vnico medio que eligió Christo para hazer eterna su Monarquia: aplicarse con practica, y estudianta vigilancia al empleo de su oficio, y à la Cruz de su gobierno.

Antes del dia tremendo de el Juizio precedera vn fuego vniuersal, que defate en cenizas à todo el Orbe de la tierra. De este diluvio de fuego avrà alguno reservado? Si. La Cruz de Christo; que real, y verdaderamente ha de apa-

Astor. c. 1.

S. Thom. in 3. dist. 22. q. 3. art. 2. quæstionibus la 3. ad 3. & S. Bonaventura in Medit. vi. c. 1. Xpi. cap. 91.

S. Christoff. recer en el Juizio de las almas, y *hom. de Cru* se ha de conservar por eternidad *ce ac Latro* des en la gloria, como precioso *ne, Thomas* bol de la vida. Así lo sienten muchos *Valdensi,* Doctores que refiere el Exito *tom. 3. de* mio Suarez; y fue profecia de la *Sacra. tit.* Sibylla: *Nec te terra capis, sed Cæli* *20. Suarez* *testra videbis:* Luego si la Cruz fue *tom. 2. in 3* el Principado, y Reyno de *Christ.* *part. disp.* *to (Principatus super humerum eius)* *57. section.* El Reyno, y Cruz de Christo gozarán la misma inmortalidad de *2.* *Sibyll. l. 6.* su dueño glorioso, y con justo titulo *Carminu.* lo por; estando clavado Christo, le dezian los Hebreos blasfemando: que creeria era Mesias, y Principe celestial, si dexava los tormentos de su Cruz: *Si Rex Israel est, descendat nunc de cruce, & credimus ei.* Y por esso dexò Christo la Cruz? No: Antes bien continuò con ella hasta morir, porque era el centro de su imperio el padecer: *Imò quia Rex Israel est titulum Regni non deserat; vngam imperij non deponat; cuius imperium super humerum eius;* dize San Bernardo.

Matt. cap. 27.

S. Bernar. serm. 1. in die Pasche.

21. 22. 23.

S. Ambros. in Lucam, cap. 23.

Pues Christo no tuvo Cireneo para llevar la Cruz? Si: Pero aunque aya quien ayude à llevar el peso de la Cruz; pero en llegando à fixarse en ella el titulo de Rey ha padecer sin Cireneo en el despacho de su obligacion. Sentir es de San Athanasio, que algun tiempo llevó la Cruz el Cireneo, sin que la llevasse Christoff: Porque aquel alivio de sus ombros era guardar la vida para mayores tormentos. San Ambrosio afirma, que aviendo llevado Christo la Cruz venció los impedimentos, dando brios al Cireneo para que la pudiese llevar: *Convenit enim, ut trophæum suum prius ipse victor attollat.* Luego la Cruz de el principal diò alientos al sustituto: porque mal puede vn Cireneo tener fuerças para el acierto, si el principal las desmerece cò el ocio. La continua tarea del Angel que

mueve à la primera esfera, facilitará el movimièto de las otras, subordnadas à la primera inteligencia. Pues si Christo despues de crucificado con su empleo, no dexa la Cruz cotidiana del despacho, eterna será la Monarquia de Christo, no dexar de los diluvios de fuego. Luego el sagrado Leño tendrá su modo de resurreccion en la inmortalidad, solo porque Christo no la defamparò, ni se desvió de padecer.

Conocióse este trofeo del Arbol de la Cruz: pues aun el Demonio Principe del Abismo, hizo la salva à esta Nave de el Salvador, quando tomò puerto en la serena playa de su luz inmortal. Refiere Plutarco que el año 18. de Tiberio Cesar, navegando Thamo por las Islas Echynadas oyò vna horrible voz, que entre lamentos pronunciava: *Magnus Pan mortuus est.* Aplicò la gentilidad esta voz, à la supersticion de vna falsa deidad, pero el Cardenal Baronio refiere que este alarido se articulò por boca del infernal abismo, por conocer que la muerte de Christo avia de ser redempcion de los esclavos refucitandolos para inmortal, y glorioso imperio: *Vi Pan Christi Dominus universorum intelligetur, eiusque mortem, vi suam ipsorum cladem luxisset Demoneum.* El mas sangriento enemigo hizo la salva Real del mayor credito.

Dispuso Dios que el Tribu de Dan enarbolasse su Estandarte à la parte de el Aquilon: *Ad Aquilonis partem castrametati sunt filij Dan.* Este Tribu llevaba en sus vanderas vna Aguila, que despedazava à vn Dragon con las viñas: *Aquila lam piqzbat, que vnguitibus areptum gestaret draconem.* Pues al Tribu de Dan se le ha de fiar la bandera del Aguila, que triunfa de la serpe enemiga? La razon de do-

Plutarchus por las lib. de Defectibus oraculorū. Eusebius Casariens. lib. 5. ca. 9.

Baronius anno Xpi. 34. n. 129.

Numer. ca. 2. ver. 25.

Audreas in Iosud. ca. 6. vers. 9.



dar es: porque el Tribu de Dan estava representado en vna Sierpe; segun la profecia de Jacob: *Fiat Dan coluber in via*. Y siendo la Sierpe la que se ve destruida del Aguila: que la Sierpe enarbole, y haga la salva, con la vndera de el mismo que la destruye! Qué la Republica de Cartago enemiga de Roma, enarbole el Estandarte de Roma que es vn Aguila! Si, dize San Amrosio: porque el semblante de Aguila, que renueva la juventud, es simbolo de la inmortal Re-

*S. Ambrosio.* surreccion: *Aquila quia resurrectio est.* En el Tribu de Dan está representado el Demonio: pues de este Tribu nacerá el Antichristo su primogenito. Encomiendése pues el aplauso de Christo glorioso á la misma Sierpe de el infernal abismo; para que se formen los clarines del aplauso en la Oficina de el mayor enemigo.

Esta aclamacion del Demonio en lo or de Christo crucificado se conoció en los Soldados que guardaban el sepulcro: pues como refiere Egesipo, aviendo los Fariseos coechado con dinero á los Soldados, para que publicassen el robo supuesto del cadaver de Christo; aunque al principio practicaron este sacrilego testimonio (*fecerunt sicut erant edocti*) despues movidos de superior impulso; publicaron la Resurreccion de Christo glorioso, y al mismo tiempo pregonaron intrepidos el soborno; quedando mas luciente el decoro de Christo: *Sed cum accepissent pecuniam, quod factum fuerat tacere non poterant; nam et illum surrexisse testati sunt se vidisse, et se à Iudeis pecuniam accepisse.* Esta fue la salva mas apreciable para esta Nave triunfante de la muerte: porque eligió el Cielo por clarines de la verdad á los que eligió el Demonio por instrumentos malignos

de la oposicion.

El Rey David hizo su nombre celebre en la inmortalidad de la fama, quando triunfó del Reyno de Syria: *Fecitque sibi David nomen cum reverseretur capta Syria.* Hugo Cardenal: *Erexit sibi fornitem triumphalem.* Erigió vn arco triunfal de Palmas, y Laureles, para inmortalizar victoria tan illustre. Otras Provincias sugeró á sus armas, y no por esto hizo á su nombre celebre en las conquistas. Pues que singularidad de aprecio tuvo esta victoria? Explicala el mismo Texto: *Tulit David arma aurea que habebant servi Aharazer: et que et ipsa sanctificavit Rex David Domino, cum argento, et auro que sanctificaverat de Universis gentibus quas subegerat de Syria.* La Seráfica Lyra: *Constravit ut inde fierent illa que erant necessaria in Templo.* La mayor grandeza de David es, que de las mismas armas del enemigo sacó el oro, plata, y bronce, para adorno del sagrado Templo. Esto es lo que mas eleva la inmortalidad de su fama: *Fecit sibi David nomen.* David tuvo dos nombres: vno heredado, y otro adquirido. El heredado era nombre dicho. El adquirido era nombre hecho: *Fecit nomen.* Así Christo heredó, y adquirió el nombre de Salvador, y Jesús. Heredólo como Hijo del Eterno Padre: *Vocabis nomen eius Iesum. Hic erit magnus, et Filius Altissimi vocabitur.* Adquirió, y ganó el nombre de Jesús con el merito de la redemcion: *Propter quod, et Deus exalavit illum, et donavit illi nomen quod est super omne nomen.* Lo que hizo David con las armas de los enemigos, hizo Christo con las armas del demonio; convirtiendolas en aclamación, y adorno para el Templo de su Cuerpo Resucitado. Todo lo que ganó en la batalla de la Cruz, lo convirtió en despojos de la

la inmortalidad: *Spolians principatus, et potestates.* Los soldados en el sepulcro, fueron armas del demonio, que hirieron, y mancharon el decoro de Christo Resucitado; pero el triunfo del Salvador, fue mas celebre para el aplauso, quando las mismas lenguas de los soldados, se hizieron clarines sonoros, que publicaron las luzes gloriosas del sepulcro.

Ay otra mayor gloria de la Cruz que sirvió de entena para navegar este dichoso Baxel? Si: porque inmediatamente que Christo espiró baxó á las entrañas de la tierra; formando con su presencia vn nuevo cielo portátil de glorias. Antes de morir Christo estava el Cielo superior á la Cruz: despues de morir Christo estava la Cruz superior al Cielo. Antes la Gloria estava muy alta: *Gloria in excelsis*; pero por la Cruz de Christo pasó la Gloria de muy alta á muy profunda. El gran Rey de los Orientales Job lo explicará: *Homo*

*Job, ca. 14.* *cum dormierit, non resurget donec ateratur Caelum.* Si el hombre muere no ha de resucitar hasta que el Cielo se pise. Parece que esta condicion es imposible: porque primero es resucitar el cuerpo, que subir al Cielo Empireo: pues como dize Job, que primero se ha de pisar el Cielo, que se vea la resurreccion del linage humano? Es imposible se alland, antes que resucitasse Christo. Baxó el Alma Santissima del Salvador al centro de la tierra; y allí comunicó su gloria á las almas cautivas de los Patriarcas, y Profetas que murieron en gracia. Luego avia dos Cielos Empireos: vno antiguo, y otro nuevo. El antiguo era muy alto, y superior á las cabeças. El nuevo estava debaxo de las sepulturas, y se hallava inferior á nuestras plantas. Christo como Geometra de

nuestra felicidad, puso la Gloria en la circunferencia del Cielo Empireo por edades eternas, y tambien puso la Gloria en el centro del Limbo por tres dias. Pues ay mayor triunfo de Christo que no quiera solo humillar su Persona Divina, sino tambien su Gloria! Que al Cielo que estava sobre nuestras cabeças, lo quiera poner debaxo de nuestras plantas! Este es el merito de Christo crucificado en su Trono: pues con el precio de su Sangre depositó el Cielo en lugar tan profundo, que eran superiores las plantas del Linage Humano: *Non resurget donec ateratur Caelum.*

Esta es la Nave de Jesús Nazareno crucificado, glorioso Baxel, y Flora del Cielo, por el nombre, apellido, y empleo victorioso; Llegó al puerto de la sepultura, para que en ella saltassen tierra las almas coronando á la tierra de sus cuerpos con diademas de glorias. Abrevió Christo el desembarco de la inmortalidad: porque la Torre del Pharo, que es Maria, era dulce imán de este Baxel, atrayendola con los suspiros, y ansias de su coraçon. Así lo profetizó Jacob al Principe de Judá: *Requiesceus accubisti in Leo.* Murió Christo como Leon, clavado en el Arbol de la Cruz. Eligió este Leon para descanso la cueba del Sepulcro. Pero su Madre Santissima, como celestial Leona, dió tales suspiros en la cueba de la sepultura, de Leona, que se abrevió la restauracion de Tertia die la vida, con el dulce alhago de sus oculos apañadas. Nace el Leon dormido, y perit maeon la voz de la Leona despierta, verno frey Christo renace, y despierta con mira expectada las voces de la Leona Amante, *ge factus.* sacudiendo el pesado sueño de la muerte. Lo que hizo Miria Santissima para abreviar la Resurreccion corporal de su Hijo, debemos imi-

*Egesippus.* in Anaphalosis.

*Luc. 2. 1.*

*Ad Philip. cap. 2.*

*Genes. cap. 49.*

*Conrad. Gessner. ca. de Leone. Tertia die la vida, con el dulce alhago de sus oculos apañadas.*



imitar facilitando la Resurreccion de Christo en nuestras almas, con los suspiros, ansias, y lamentos de la penitencia: Estos son los rugidos espirituales de la Leona. Sentir es de Hermias Sozomeno, que Christo, caminando à Emaus, se lavò los pies en vna fuentecilla de agua, la qual quedò con virtud de sanar todo linage de dolencias:

*Hermias Aquam ex eo tempore vim morbis me-  
Sozomenas denit habuisse.* La fuente que lava los pies de Christo, ha de nacer de nuestros ojos: porque en las lagrimas de vn coraçon contrito se lava los Pies Christo Refucitado, y dexa en el agua virtud contra las dolencias de nuestro pecho vicioso. Christo se llama Racimo inestimable de Cipro en las Viñas de Engaddi: *Bonus Cypri dilectus meus in vineis Engaddi.* Ruperto

*Abad: Bonus Cypri erat quia res-  
1. vers. 14. velturus.* La Resurreccion del Salvador formò el Racimo oloroso de Cipro en las Viñas de Engaddi. Por què en Engaddi? Porquè eran viñas de Balsamo, que destilavan

vn llanto aromático, para curar las llagas del cuerpo herido, dize San Ambrosio: *Cum autem compunctum fuerit lacrimam distillar.* Christo Refucitado es Cipro de olor suave; pero gusta hallarse entre las viñas de Balsamo, que llorando sus pecados forman vna fragancia del Cielo, para curar las hediondas llagas del vicio. Conozcamos la grandeza del bien para que nos llama Dios. Los que el mundo refucita estàn mas atados con las prisiones del engaño, y ceguedad: los que Dios refucita, gozan la dulce libertad del espíritu feliz, con el desengaño, y contemplacion del bien. No malogremos con el amor de lo terreno, los tesoros que el Cielo tiene prevenidos. Utilizemos del nombre de Jesus, Nazareno, y Crucificado, la salvacion, la inmortalidad, y el Reyno de Dios: para que en la vltima hora de la vida, con gracia, asegurèmos el resucitar para la Gloria: *Ad quam,*

etc.



INDI-

Genesis.

**C**AP. 4. vers. 6. Cur concidit facies tuas? Nonne si bene egeris recipies? pag. 316. col. 1.  
Cap. 4. vers. 7. Sin autem malè, statim in foribus peccatum aderit, pag. 78. col. 1.  
Cap. 4. vers. 22. Soror verò Tubalcain Noemà, pag. 260. col. 2.  
Cap. 5. vers. 22. Et ambulavit Henoch cum Deo: ambulavitque cum Deo, & nò apparuit, quia tulit eum Deus, pag. 102. col. 2.  
Cap. 5. vers. 29. Vocavitque nomen eius Noe, dicens. Ilte consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Dominus, pag. 184. col. 2.  
Cap. 6. vers. 3. Eruntque dies illius centum viginti annorum, pag. 94. col. 2.  
Cap. 9. vers. 25. Maledictus Chanaan, servus servorum erit fratribus suis, pag. 354. col. 1.  
Cap. 10. vers. 9. Et erat robustus venator coram Domino, pag. 350. col. 1.  
Cap. 17. vers. 15. Non vocabis Sarai, sed Saram, & benedicam ei, pag. 54. c. 1.  
Cap. 18. vers. 4. Afferam pauxillù aquæ, & lavate pedes vestros, pag. 429. c. 1.  
Ca. 18. vers. 27. Quia semel cepiloquar ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis, pag. 24. col. 2.  
Cap. 21. vers. 33. Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Domini Dei aterni, pag. 105. & pag. 374. col. 1.  
Cap. 22. Abraham exultavit ut videret diem meum: vidit & gavisus est, pag. 414. col. 2.  
Cap. 24. vers. 17. vers. 22. Pauxillù aquæ mihi ad bibendum præbe, pag. 246.  
Cap. 24. vers. 63. Egressus fuerat ad meditandum, in agro, pag. 273.  
Cap. 25. vers. 22. Perrexitque ut consuleret Dominum, pag. 267. col. 2.

Cap. 25. vers. 34. Parvipendens, quod primogenita vendidisset, p. 161. c. 2.  
Cap. 25. vers. 22. Collidebantur in vtero eius parvuli, pag. 43. col. 1.  
Cap. 27. vers. 28. & 39. Det tibi Deus de rore Cœli, & de pinguedine terræ, pag. 161. col. 2.  
Cap. 28. vers. 16. Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam, pagin. 182. col. 2.  
Cap. 28. vers. 18. Exiit lapidem in titulum, pag. 441. col. 2.  
Cap. 30. vers. 15. Dormiat tecum hac nocte pro mandragoris filij tui, pag. 313. col. 2.  
Cap. 31. vers. 37. Scrutatus es omnem supellectilem meam, pag. 199.  
Cap. 31. vers. 53. Iuravit ergo Jacob per timorem patris sui Isaac, p. 327. c. 1.  
Cap. 33. Adoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius pag. 30.  
Cap. 35. vers. 11. Ego Deus omnipotens, cresce & multiplicare, pag. 223. c. 2.  
Cap. 37. vers. 34. Scissisque vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore, pag. 167. col. 2.  
Cap. 49. vers. 8. Iuda, te laudabant fratres tui, pag. 211. col. 2.  
Cap. 49. vers. 10. Donec veniat, qui mittendus est, pag. 226. col. 1.  
Cap. 49. vers. 17. Fiat Dan coluber in terra, pag. 444. col. 1.  
Cap. 49. Requiescens accubisti vt Leo, pag. 445. col. 2.  
Cap. 49. In consilium eorum non veniat anima mea, pag. 28.  
Cap. 49. vers. 24. Sedit in forti arcus eius, pag. 41. col. 2.  
Cap. 49. vers. 25. Benedictionibus Cœli desuper; benedictionibus abyssi iacentis deorsum, pag. 42. col. 2.  
Cap. 49. Disoluta sunt vincula brachiorum, & manum illius, pag. 44. c. 1.  
Cap. 49. vers. 22. Filius aerefcens, & decorus aspectu, pag. 187. col. 2.

Cap.